

El curriculum invisible como recurso y reto de innovación

Matthias Wessler¹

EL COMPROMISO CON EL CAMBIO

Nuevamente, Zamorano junto con la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE) y el Swiss College of Agriculture han identificado un tópico de extraordinaria relevancia para su conferencia anual. Para el siglo XXI- “the age of knowledge” – la capacidad de aprender se vuelve el “capital” estratégico y con esto, la ventaja competitiva decisiva.

Existe en la discusión internacional acerca de la educación superior y técnica un consenso creciente sobre la urgencia de cambios profundos: “la propia educación superior debe emprender la transformación y la renovación más radicales, de forma que la sociedad contemporánea trascienda las consideraciones meramente económicas y asuma dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas” (UNESCO, 1998).

Entonces, las preguntas centrales son cuáles son los cambios necesarios y cómo se pueden organizar procesos de aprendizaje de manera más efectiva? Mientras mucha literatura actual se enfoca en tópicos como el financiamiento de la educación superior, en una posible privatización de las universidades públicas (o de parte de ellas), en la calidad académica y profesional o en la evaluación y acreditación, el tópico del curriculum parece haber perdido la atención que se había ganado durante las últimas décadas. Al otro lado, en el sector empresarial, recientemente conceptos de elementos supuestamente “invisibles” como la cultura organizacional, el clima, la identidad (corporate identity) y las visiones y misiones, actualmente siguen creciendo en importancia y en impacto para el éxito de la empresa.

También para la educación superior y para la educación técnica lo “invisible” del curriculum podrá tener una productividad más allá de lo percibido actualmente. El curriculum invisible no sólo parece como una herramienta eficaz para fomentar cambios necesarios, sino también como una oportunidad especial de identificar nuevas

visiones y desarrollar nuevas energías hacia los cambios necesarios. Esto, pese a su complejidad, parece tener una relevancia especial para la educación agrícola actual, la cual sufre una crisis en todos sus niveles y en casi todos los países del mundo.

El propósito de este análisis es hacer un mapa de orientación dentro de la complejidad del curriculum invisible e identificar algunas relaciones con el aprendizaje, reforzando la confianza en la creación de un futuro desconocido.

En resumen, observando las recientes tendencias emergentes de la educación superior se pueden notar los siguientes cambios:

- Del enfoque en la enseñanza hacia el aprendizaje;
- Del aprendizaje cognitivo hacia lo mega-cognitivo o estratégico (“inteligencia emocional”, Goleman, 1995);
- Del aprendizaje individual hacia un aprendizaje colectivo (organizaciones que saben aprender, Sengle, 1999)

Después de muchas décadas de una tendencia general de reducir la realidad hacia lo “manipulable” (estímulo-reacción, causa-efecto) hoy observamos una tendencia hacia algo más grande y aparentemente menos “visible”- y esto no sólo en la educación superior. Parece que allí, en lo visible, se están escondiendo unos recursos altamente significativos para poder enfrentar productivamente los cambios necesarios del futuro.

El pensamiento en sistemas (Cotter, 1998) con su enfoque de las interacciones e interdependencias de los elementos ofrece un acercamiento a la realidad mucho más productivo que los intentos reduccionistas, dominantes- y exitosos- por tanto tiempo. Así para el sector educativo también el curriculum ofrece perspectivas más productivas si se percibe, no como una cadena de causas y efectos manifiestos, sino como un sistema de multitud de variables interdependientes- con su estructura y su

¹ Instituto de Estudios Socioculturales, Universidad de Kassel, Alemania.

energía específica. Pues detrás de las aparentes relaciones causales, aparecen relaciones “invisibles” mucho más poderosas, que en sus efectos pueden impedir cambios necesarios, que al otro lado, también pueden contribuir a crear profundas innovaciones. Por esto, el “currículum invisible” juega un rol decisivo en la realidad de llevar adelante los sistemas de educación superior, y especialmente de la educación agrícola.

EL CURRÍCULUM: HACIA UN SISTEMA QUE SEPA APRENDER

El currículum-el carro pequeño de la educación-emergió en las discusiones educativas del siglo LXX con el propósito de determinar los procesos del aprendizaje del sistema escolar público de manera directa y efectiva. En aquellos tiempos de la emergente industrialización se entraba en una época que creía en la tecnología y la productividad mecanística y cuya “cultura” invadió también todos los sectores sociales y educativos. Hoy en día estamos frente a un cambio profundo hacia aquella cultura del siglo XIX y comenzamos a entender los límites de los conceptos mecanísticos-especialmente en el área de la educación (Dolch, 5) al reconocimiento de la importancia de lo invisible de los currículum es un ejemplo de aquel cambio.

Entre las muchas definiciones del concepto “currículum” en la actualidad la siguiente encuentra el mayor consenso: “Currículum es el sistema de todos los elementos que influyen en los procesos de enseñanza/aprendizaje” (IBE, 1998), y de esta manera, para diseñar el currículum se identifican los elementos de los cuales se espera el mayor impacto en el aprendizaje.

La calidad de un currículum se basa en los siguientes elementos (AAHE Bulletin 4/1996):

- *Coherencia cognitiva;*
- Integración de conocimientos y experiencias;
- Ejercicio continuo de destrezas;
- Respeto por la diversidad de talentos y estilos de aprendizaje/enseñanza;
- Desafío para generar una capacidad del aprendizaje institucional.

Estos criterios se refieren no sólo al currículum- o al pensum (syllabus)- escrito y a su forma de implementación

en la labor diaria, sino también a sus construcciones mentales, a los conceptos y a las ideas vivas que existen en las cabezas de los docentes; es decir, a un conjunto, a un sistema colectivo que sabe desarrollar su propia dinámica. Como en un equipo de fútbol o en una orquesta, también en un colegio o en una facultad de educación agrícola existe una capacidad “invisible” de seguir aprendiendo. Es justamente la calidad de aquella capacidad del aprendizaje colectivo que determina en forma decisiva el destino futuro de una orquesta o de una facultad.

Con respecto a lo invisible de un currículum, generalmente se distingue entre las siguientes tres dimensiones:

- El currículum formal vs. informal (extra-curricular, pero **con intención:** por ejemplo la dimensión altamente significativa si los estudiantes viven internos o no, la dimensión deportiva, los clubes estudiantiles, iniciativas ambientales o sociales de los docentes o estudiantes);
- El currículum explícito vs. implícito (**sin intención:** por ejemplo si en las clases de estadística los alumnos aprenden ante todo como hacer exámenes con el menor esfuerzo para olvidarse después de todo el contenido aprendido);
- El currículum planeado, escrito vs. recibido (**sin intención:** por ejemplo si los estudiantes se enfocan en ciertas materias, por autoridad de ciertos profesores, para olvidarse rápidamente de las otras).

EL CURRÍCULUM INVISIBLE: UN MAPA DE ORIENTACION

El bosquejo del siguiente mapa de orientación trata de mencionar los elementos curriculares de mayor importancia, de los cuales los contenidos y -hasta cierto grado -también los objetivos y los métodos generalmente aparecen como los más visibles, mientras las dimensiones de los valores y principios o del contexto cultural tienden a esconderse en algún mundo implícito e invisible. Cada institución y cada docente o director, podrá dibujar su línea específica entre lo claramente visible y lo invisible de la realidad de su currículum, tanto conceptual y escrita como implementada y real.

Mapa de orientación curricular

Contenidos	
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles? • ¿Cuántos? 	
Objetivos	Métodos/Medios
<ul style="list-style-type: none"> • justificación del aprendizaje del ser institucional dimensiones: cognitivas emocionales financieras 	<ul style="list-style-type: none"> • de la enseñanza clases laboratorios módulos excursiones prácticas proyectos
Organización	Evaluación
<ul style="list-style-type: none"> • materias electivas vs. obligatorias • % de dedicación en enseñanza Investigación extensión • ¿pagan los estudiantes o no? • recursos: personales: estudiantes / profesores /admin. Financieros: sueldos, transporte, perfeccionamiento, etc. Materiales: edificios, equipos, aulas, etc. • ¿quién decide?, ¿quién supervisa? • incentivos (amenazas) • cooperaciones: redes, comunidades del aprendizaje 	<ul style="list-style-type: none"> • del aprendizaje de la enseñanza de la admin. de programas de carrer de instituciones ...¿y cómo?
Principios / Valores	Contexto
<ul style="list-style-type: none"> • comunidad científica • satisfacción del consumidor • comunidad profesional • mercado de empleo • protección del ambiente • servicio a la sociedad • género • simplemente sobrevivir • prioridades / conflictos • ¿y qué es un estudiante? ¿qué realmente es aprender? ¿qué significa “agrícola”? ¿qué es un animal, una planta? ¿y qué es de mi disciplina? 	<ul style="list-style-type: none"> • institucional cultura, clima etc. • socioeconómico • desastres naturales

Por supuesto que aquella línea de visibilidad se está moviendo con el tiempo y esfuerzo de una institución o persona, y con esto se abre el acceso a nuevos recursos hasta aquel momento escondidos, pasados por alto o desatendidos. He aquí que emergen los desafíos productivos del curriculum invisible, porque cada elemento curricular intencionalmente aplicado en la enseñanza tendrá su efecto en el proceso del aprendizaje.

Se puede escribir la palabra “aprender” verticalmente en el mapa de abajo hacia arriba, y así se podrá estimar el grado de la visibilidad de ciertos elementos para el proceso del aprendizaje. Obviamente, las letras más bajas, es decir las semillas o las raíces del aprendizaje, a pesar de su relevancia decisiva, siempre tienden a esconderse en un área profunda y poco visible, y a veces se necesita un desastre natural para poder observar los impactos maravillosos de nuestro curriculum invisible (Contreras, 1999).

LO INVISIBLE COMO DESAFIO PARA MAXIMIZAR LA EFICACIA DEL CURRÍCULUM

Lo que no vemos no podemos utilizarlo en nuestra enseñanza. Por ejemplo, podemos preguntarnos cómo vemos a nuestros estudiantes o qué dimensión de ellos vemos para determinar nuestras actividades curriculares manifiestas:

“¿Qué realmente es un/una estudiante?”

- ¿Una materia prima?
- ¿Un consumidor de nuestro producto?
- ¿Un obstáculo a la labor de investigación?
- Un partner joven en un esfuerzo común?

La manera como vemos a los estudiante va a determinar decisivamente nuestra manera de tratarles y de enseñarles, muchas veces sin darnos cuenta claramente de esto. Se trata más bien de un hábito o de un patrón mental que escapa de nuestra visibilidad diaria. Si logramos descubrir las visiones implícitas en nuestra conducta, sería un primer paso hacia un posible cambio. De esta manera, el concepto que implícitamente tenemos de nuestros estudiantes, muchas veces invisibles para nosotros, puede llegar a la visibilidad y con esto a un esfuerzo por cambiarlo junto con nuestra conducta habitual. Un cambio de este elemento del curriculum invisible, es decir de nuestro patrón men-

tal de lo que es un estudiante, puede cambiar de una contribución significativa a una enseñanza mucho más productiva.

De igual manera, podría contribuir un cambio de nuestro concepto del aprendizaje, siempre con sus valores implícitos (Wesseler, 1999), por un cambio decisivo de nuestra metodología didáctica:

“¿Qué realmente es aprender?”

- ¿Aprender a conocer?
- ¿Aprender a hacer?
- ¿Aprender a ser?
- ¿Aprender a vivir juntos?

“¿Cómo se podrían enseñar las diferentes dimensiones del aprendizaje?”

Más allá de estos dos ejemplos podemos imaginar muchos elementos que influyen invisiblemente en éxito de nuestra enseñanza, y hasta cierto grado, también el éxito del aprendizaje de nuestros estudiantes.

Resumen, en lo invisible del curriculum se esconden muchos elementos que podrían convertirse en recursos para maximizar la eficacia del mismo; el proceso educativo podrá volverse mucho más productivo si lográramos utilizar aquellos valiosos elementos invisibles. En muchos curriculum existen también obstáculos invisibles que tendrían que ser minimizados. Sin duda, también el curriculum manifiesto contiene múltiples oportunidades para maximizar su eficacia, por ejemplo, un enfoque mayor en la tecnología didáctica. No obstante parece que en lo invisible nos esperan tesoros escondidos con sus potenciales mucho más efectivos que los elementos visibles. Lo invisible como desafío para transformar el curriculum de la educación agrícola.

La crisis general de los sistemas educativos actuales, se agudiza en la educación agrícola: muchas instituciones están amenazadas por cierre o modificaciones radicales. El número de nuestros estudiantes se reduce cada año; el mercado de empleo recibe cada año menos egresados; nuestro prestigio profesional y científico está en riesgo de perderse. Frente a esta situación, podemos revisar nuestros curriculum y tratar de maximizar su eficacia para volver atractivas nuestras ofertas, para los estudiantes futuros y el mercado de empleo.

Pero ¿no nos cansábamos de hacer exactamente esto

hace ya algunos años, y con poco éxito? No es tiempo de enfrentarnos realmente con el gran desafío de lo invisible de nuestros curriculum, es decir, de ir más allá de lo conocido y de abrirnos hacia los territorios desconocidos y oscuros de nuestra realidad curricular, la que ha surgido, muchas veces sin intención específica, de nuestra arquitectura mental, de nuestros valores y principios profesionales y de nuestra cultura dominada por elementos económicos.

Si tratamos de tomar la crisis de nuestros centros de formación agrícola no como una amenaza sino como una oportunidad de reforzar nuestra creatividad y nuestra capacidad de seguir aprendiendo, de repente podrá descubrir respuestas nuevas, invisibles hasta hace poco, frente a las preguntas esenciales como ¿qué es un animal?, ¿qué es una planta?, ¿qué es la cultura rural? o ¿cuáles son las bases sostenibles de un sistema ambiental atractivo económica y culturalmente? Posiblemente descubriremos en los impactos de nuestro curriculum aquella dominación de “consideraciones meramente económicas” que deplora la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI” (UNESCO, 1998)

La competitividad de un centro de formación agrícola depende en último grado de su capacidad de inspirar un aprendizaje continuo, es decir, de abrirse hacia algo nuevo y desconocido, de aprender a comprometerse con los desafíos no solamente de la producción agraria-importante como es-, sino también con los grandes desafíos del ambiente y del desarrollo rural. Puede ser que necesitemos crear una nueva visión del perfil profesional para nuestros egresados, que abarque lo manifiesto de la tradición, y que vaya más allá, hacia algo más grande y por el momento-todavía invisible: “El corazón del aprendizaje es aprender a vernos a nosotros mismos y al mundo vivo como una totalidad profunda y completamente inseparable” (Andrews, 1998, 5)

REFERENCIAS

- Andrews, K. 1998. Mensaje del Director. *In*: Zamorano Informe Anual 1997-1998, Zamorano, Tegucigalpa.
- Contreras R., M. 1999. Lessons from a Hurricane. Zamorano, Tegucigalpa, Honduras.
- Cotter, M. 1998. Using Systems Thinking to Improve Education. *In*: About Campus, January-February 1998, 9-14.
- Dolch, J. 1965. Grundbegriffe der pädagogischen Fachsprache. München.
- GlazerLAZER, S. 1999. The Heart of Learning. Bantan Books.

- IBE, International Bureau of Education. 1998. Curriculum Development. *In*: Educational Innovation and Information. December 1998, 1-7.
- Kelly, A. V. 1999. The Curriculum. Sage.
- Senge, P. *et al.* 1999. The Dance of Change.
- Stadler, M.A., Frensch, P.A. (eds.). 1998. Handbook of Implicit Learning.
- UNESCO. 1998. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Internet.
- UNESCO. 1997. Learning. The treasure within. Paris.
- Wessler, M. 1999. Beyond Input: Changing Patterns in University Teaching and Learning. *In*: Amini, S. *et al.* (eds): Towards a Shared Vision for Higher Education. University of Kassel. p. 89-96.